

horizontes que enriquece la visión humana cuando la Luz Eterna va premiando las oleadas de perfume de santidad con destellos de sí misma, le hicieron apartar de su primera afición por la poesía trovadoresca, pedantesca y amanerada; y aquella su elevación por las cumbres del espíritu, cuando ya en el monte Alverna Cristo había estampado en Francisco de Asís, con sus Llagas el último y milagroso sello de la santidad, cuando faltaba sólo un año para que diese la bienvenida a la hermana muerte, cuando, según expresión de san Buenaventura, por el abrazo de Dios al Pobrecillo al señalarle exteriormente, este hombre que amaba ya con tanta perfección, con este abrazo se hizo capaz de amar mejor aún, y de la condición humana tan limitada pasó, por decirlo así, al estado sublime de los serafines, entonces y sólo entonces prorrumpe su alma de artista y santo, tanto más poeta cuanto más imagen de Cristo y más seráfico, en aquel inmortal « Cántico di Frate Sole » que, en expresión de Renan, es « el más hermoso trozo de poesía religiosa después del Evangelio, y la expresión más acabada del sentimiento religioso moderno »:

Altissimo, omnipotente bon Signore,
tue son le laude, la gloria e l'onore,
et omne benedictione.
A te solo, Altissimo, se conformato
et nullo homo è digno te mentovare.
Laudato sii, mio Signore,
cum tuete le creature,
spetialmente messer lo frate Sole
lo quale jorna et allumini per lui.
Et ello è bello e radiante cum grande splendore,
da te Altissimo porta significatione;

